

Dossier: Clase obrera

Apuntes sobre la pasta base/paco

Ana Laura Candil

FSOC-UBA

Resumen

Este escrito realiza un breve recorrido por algunos de los debates actuales en torno a la “pasta base de cocaína/paco” con el fin de esbozar sintéticamente un estado de la cuestión sobre alguno temas relacionados con esta “nueva” droga, centrándose en las siguientes preguntas: ¿Qué es? ¿Cuándo y por qué irrumpe en nuestro país? ¿Quiénes la consumen? ¿Cuáles son sus efectos?

Palabras Clave: pasta base de cocaína/paco – neoliberalismo – deterioro corporal

Abstract

This paper takes a brief look at some of the current discussion surrounding the “pasta base de cocaína / paco” to outline state of matter contain a summary of the issues related to this “new” drug, focusing on the following questions: What is it? When and why break into our country? Who consume it? What are its effects?

Keywords: Pasta base de cocaína/paco - neoliberalism – corporal deterioration

Introducción

Este escrito realiza un breve recorrido por algunos de los debates actuales en torno a la pasta base de cocaína/paco con el fin de esbozar sintéticamente un estado de la cuestión sobre algunos temas relacionados con esta “nueva” droga, centrándose en las siguientes preguntas: ¿Qué es? ¿Cuándo y por qué irrumpe en nuestro país? ¿Quiénes la consumen? ¿Cuáles son sus efectos?

¿Qué es la pasta base/paco?

La pasta base/paco es una de las formas de las cocaínas. Se concibe a las cocaínas en plural, ya que desde la hoja de coca al clorohidrato de cocaína, lo que comúnmente se conoce como “cocaína” y es usada de modo prioritariamente inhalable, existe un proceso de producción que genera diversos productos comercializables intermedios.

Actualmente no existe acuerdo si la pasta base y el paco son la misma sustancia o no. Existen dos hipótesis diferentes: por un lado, algunos sostienen que la pasta base es un producto intermedio entre la hoja de coca y el clorohidrato de cocaína, y el paco es el desecho del refinamiento del clorohidrato de cocaína. Por otro lado, algunos sostienen que se trata de la misma sustancia pero que es llamada de manera diferente.¹ Poder determinar cuál es la composición farmacológica de la

¹OAD-SEDRONAR: “Aspectos cualitativos del consumo de Pasta Base de Cocaína/

“pasta base/paco” no resulta un dato menor, ya que permitiría precisar qué lugar ocupa actualmente Argentina en el circuito de producción, comercialización y exportación de las cocaínas a nivel internacional. Si bien no se cuentan con estas precisiones, sí existe un consenso entre usuarios, profesionales y toxicólogos en que esta(s) sustancia(s) es/son de menor calidad, de mayor toxicidad y de menor precio por unidad fraccionada que el clorohidrato de cocaína. Es por esta característica de baratura de la dosis fraccionada que suelen ser llamadas también “drogas de bajo costo” o “drogas baratas” o “drogas para pobres” (junto con el pegamento y la mezcla de pastillas con alcohol).

Siguiendo a Bourgois, “las cualidades farmacológicas de las drogas son virtualmente insignificantes fuera de sus contextos político-económico y sociocultural”.² En éste escrito se habla de “pasta base/paco” asociados ya que, cualquiera sea la composición farmacológica, los efectos que tiene son diferentes a otras drogas por la alta toxicidad y el bajo costo por unidad.

La pasta base / paco es también una mercancía más en el mundo de las mercancías englobadas en la categoría drogas: “es un producto que va al mercado y como tal tiene valor de uso, y posee, además un valor que se manifiesta en los precios”.³

Pasta base/paco en Argentina

La pasta base/paco hace irrupción en nuestro país a finales de la década de los noventa y principios del nuevo milenio enmarcado por procesos de neoliberalización⁴ iniciados con el golpe de estado de 1976, y profundizado en la década de los 90.⁵ Diversos autores coinciden en señalar que existe una relación entre crisis socioeconómica de

Paco”, 2007, p. 12. Disponible en http://www.observatorio.gov.ar/informes/regionales/Aspectos_cualitativos_del_consumo_de_pasta_base_de_cocaina.pdf.

²Bourgois, Philippe: “Crack-Cocaína y Economía política del sufrimiento social en Norteamérica”, en *Revista Monografías Humanitas*, n° 5: *Uso de drogas y drogodependencia*, 2005, pp. 95-103.

³Astarita, Rolando: “Intervención sobre economía política de la droga”, Ponencia presentada en la Facultad de Psicología, UBA, 20 de agosto de 2005. Disponible en <http://rolandoastarita.com/PonenciaEconomdeladropa.htm>. Consultado el 22 de marzo de 2011.

⁴Cf. Harvey, David: *Breve historia del neoliberalismo*, AKAL, Barcelona, 2007.

⁵OAD-SEDRONAR, op. cit. Touzé, Graciela: “Saberes y prácticas sobre drogas. El caso de la pasta base de cocaína”, Laboratorio Internacional Universitario de Estudios Sociales, Serie América Latina, n° 1, Buenos Aires, 2006.

impronta neoliberal con la irrupción y expansión de una nueva droga de bajo costo por unidad fraccionada.⁶

“la expansión y generalización del consumo de drogas en el Gran Buenos Aires se corresponde paradójicamente con el acelerado deterioro de las condiciones de vida generado por la profundización de las reformas económicas y políticas de corte neoliberal (privatización, des-industrialización, desempleo, pobreza, deterior del sistema de salud, etc.)”.⁷

La pasta base/paco existe desde mucho antes de llegar a la Argentina. En Colombia, Perú y Bolivia, países productores de hojas de coca, se contaba con este producto al menos desde hace dos décadas atrás⁸. Un estudio realizado en Uruguay y Argentina en el año 2006 afirma que la presencia de pasta base/paco en Argentina es una consecuencia de una posible reorganización y reterritorialización del proceso de producción del clorohidrato de cocaína:

“La aparición de la PBC [pasta base de cocaína] en estos dos países [Argentina y Uruguay] parece estar vinculada a un proceso de transformación general en la producción, comercio y tráfico de clorohidrato de cocaína. Mientras anteriormente el clorohidrato de cocaína procedente principalmente de Bolivia entraba a Argentina por la frontera noroeste para llegar a los puertos del Atlántico, donde era embarcada para su exportación, actualmente lo que ingresa por la frontera es la cocaína básica que luego es procesada en laboratorios clandestinos argentinos y convertida en clorohidrato de cocaína. La disponibilidad y mejor precio de los precursores químicos necesarios para producir CC [clorohidrato de cocaína] en la Argentina favorecerían notablemente la opción de la producción local”.⁹

⁶Touzé, Graciela, op. cit. Amorín, Eva: “Jóvenes de sectores populares y consumo de drogas de bajo costo: una aproximación para pensar el rol de las organizaciones sociales”, Trabajo de final de grado, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 2008.

⁷Epele, María: *Sujetar por la herida. Una etnografía sobre drogas, pobreza y salud*, Paidós, Buenos Aires, 2010, p. 41.

⁸Castañón, Guillermo: “Cocaínas fumables en América Latina”, en *Revista Adicciones*, vol. 12, n° 4, Palma de Mallorca, 2000.

⁹Garibotto, G. et al: “El paco bajo la lupa, el mercado de la pasta base de cocaína en el Cono Sur”, en *Drogas y conflicto*, Documentos de Debate n° 14, Programa Drogas y Democracia, TNI Briefing Series, Ámsterdam, 2006, p. 12.

Las mejores condiciones de disponibilidad de los precursores químicos necesarios para refinar clorohidrato de cocaína, aparentemente modificó los circuitos geográficos latinoamericanos de producción, posibilitando que países que previamente comercializaban y exportaban, ahora se incorporaran en la etapa final de la cadena de producción. Entonces, los laboratorios se instalan para refinar clorohidrato de cocaína y la pasta base/paco sería un producto secundario, que encuentra en las deterioradas condiciones materiales de vida, circuitos fecundos para su mercantilización.¹⁰

¿Quién consume pasta base/paco?

La pasta base/paco ha tenido un auge mediático de gran magnitud. Mensajes tales como “el paco mata”¹¹ han sido incluso slogan de campañas publicitarias de difusión estatal de espacios de abordaje a los consumos de drogas. En una primera instancia, se podría pensar que actualmente es la droga más usada en Argentina. Sin embargo, la información estadística que las agencias estatales otorgan, contrarían esta percepción. Se realizará entonces un breve recorrido por los estudios nacionales disponibles hasta el momento:

- En 1999, la Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico (SEDRONAR) realiza el primer estudio de alcance nacional: la “Encuesta Epidemiológica sobre Prevalencia de Consumo de sustancias psicoactivas en Argentina”. El mismo fue realizado a partir de una muestra de 2699 personas de entre 16 y 64 años de edad. Los resultados de este estudio arrojan que existe una prevalencia de vida¹² de pasta base de cocaína del 0,8% del total de la muestra; un 0,3% había consumido en los 30 días anteriores a la encuesta.¹³ Este dato permite afirmar que la pasta base ya se encon-

¹⁰Astarita, Rolando, op. cit.

¹¹SADA - Campaña Paco. Disponible en http://www.sada.gba.gov.ar/comunicacion/campanias/campana_paco.php. En el interior de este díptico se encuentran mensajes tales como “mata todo en tu vida, te esclavizás y solo te importa fumar. Mata... porque aún los cerebros no se trasplantan”.

¹²Se llama prevalencia de vida a la “proporción de personas que consumieron la sustancia alguna vez en la vida sobre el total de las personas estudiadas”, en OD-SEDRONAR: “Estudio Nacional de Población de 12 a 65 años, sobre consumo de sustancias psicoactivas. Argentina 2006”, 2007, p. 16. Disponible en http://www.observatorio.gov.ar/investigaciones/Encuesta_en_Poblacion_General_2006.pdf.

¹³Míguez, Hugo: “Resumen de la Encuesta Epidemiológica sobre Prevalencia de Consumo de sustancias psicoactivas en Argentina – 1999”. Disponible en <http://>

traba en el mercado nacional en el año 1999. Sin embargo es necesario recordar que en el año 2006 y 2007 su composición farmacológica se encontraba en estudio.

- En 2004, se realiza el “Segundo Estudio Nacional sobre Consumo de Sustancias Psicoactivas” a cargo de INDEC-SEDRONAR a partir de una muestra que comprendió 7.650 viviendas particulares en las que se entrevistaron entre una y dos personas por cada uno de los hogares detectados. La franja etaria encuestada se amplió con respecto al estudio anterior (12 a los 65 años). Los datos que arroja el resumen de este estudio, basado en los resultados de las localidades de más de 100 mil habitantes, es que el 0,2% de la muestra ha consumido alguna vez en su vida pasta base de cocaína, mientras que el 2,4% ha consumido clorohidrato de cocaína. Si bien se podría decir que mengua el consumo de pasta base (en 1999 era del 0,8%), este informe aclara que los datos no son comparables con los datos de 1999, con lo cual no puede establecerse una historización estadística de la prevalencia de vida. Por primera vez en los estudios epidemiológicos realizados, la pasta base aparece dentro de las drogas percibidas socialmente como alarmantes: existe “un mayor nivel de alarma social respecto del consumo de *pasta base*, CC [clorohidrato de cocaína], éxtasis, alucinógenos, inhalantes y opiáceos”.¹⁴

- La “Segunda Encuesta Nacional a Estudiantes de Enseñanza Media 2005” realizado por el Observatorio Argentino de Drogas (OAD), SEDRONAR, trabajó sobre una muestra de 62.700 casos entre adolescentes escolarizados de entre 13 y 17 años de edad en todo el país.¹⁵ Los resultados de este estudio son alarmantes: “hay una prevalencia de año en el consumo de pasta base de 1,4% en el total de la franja etaria comprendida en la muestra, lo cual representa un aumento del 200% respecto de la medición realizada en el año 2001”,¹⁶ es decir 4 años antes.

www.observatorio.gov.ar/investigaciones/Encuesta_Nac_Epidemiologica_1999_resumen.pdf.

¹⁴INDEC-SEDRONAR: “Informe Preliminar. Segundo Estudio Nacional sobre consumo de sustancias psicoactivas. Población de 12 a 65 años. Argentina 2004”. Disponible en http://www.observatorio.gov.ar/investigaciones/Encuesta_en_Poblacion_General_2004.pdf. El subrayado es propio.

¹⁵OAD-SEDRONAR: “Segunda Encuesta Nacional a Estudiantes de Enseñanza Media 2005”. Disponible en <http://www.observatorio.gov.ar/investigaciones/INFORME%20FINAL-ESCOLARES%20MEDIOS%202005.pdf>.

¹⁶OAD-SEDRONAR: “Aspectos cualitativos del consumo de Pasta Base de Cocaína / Paco”, op. cit., p. 12. Disponible en <http://www.observatorio.gov.ar/informes/regionales/>

- El “Tercer Estudio Nacional en Población de 12 a 65 años sobre el consumo de sustancias psicoactivas – Argentina 2006” fue realizado a partir de un cuestionario autoadministrado de un total de 13.471 entrevistados. Esta muestra se realizó en las localidades de más de 80.000 habitantes en todo el país. Por primera vez dentro de los estudios nacionales, se abre un capítulo específico para analizar y cristalizar los resultados obtenidos sobre pasta base/paco. El 1% de la población entrevistada usó pasta base/paco alguna vez en su vida: “consumieron pasta base en el último año el 0,5% de las personas de 12 a 65 años, es decir, unas 85.000 personas, el 0,6% de los varones y el 0,3% de las mujeres”.¹⁷ En relación con la intensidad del consumo, “el consumo semanal, diario o de algunos días en la semana, ocurre en el 58,8% de los adolescentes y en el 40,9% de los jóvenes de 18 a 24 años y en el 67% de los mayores de 50 años”.¹⁸ En relación con la territorialización del consumo de estas sustancias, el documento expresa que “el consumo de pasta base por regiones no muestra diferencias significativas entre la Región Metropolitana y la Pampeana, y en el resto de las regiones no pueden analizarse las diferencias por tener un coeficiente de variación superior al 25%”.¹⁹

En la Provincia de Buenos Aires la Subsecretaría de Atención a las Adicciones (SADA) realizó estudios que han sido recogidos por Epele:

“Mientras que el Primer Estudio Provincial en Hogares sobre Uso de Sustancias Adictivas (SADA: 2002) halló una prevalencia de vida del consumo de PB/paco del 1.2% en la población de 15 a 24 años residente en la Provincia de Buenos Aires, un estudio posterior (SADA: 2004) en jóvenes entre 16 y 26 años del Conurbano Bonaerense señalaba una prevalencia de vida de 3.5%. La prevalencia en los últimos 12 meses fue en ambos estudios de 1% y 1.4%, respectivamente. A su vez, un estudio de consumo de PB/paco en una “villa de emergencia” del Conurbano Bonaerense (Miguez: 2006) indicaba una prevalencia de vida de 13.2% y anual del 12.2%. La PB/paco fue mencionada como la principal droga ilícita de consumo por el 47.2% de los consumidores [...]. El perfil de los consumidores de PB/paco en esta área

[Aspectos cualitativos del consumo de pasta base de cocaína.pdf](#).

¹⁷*Ibid.*, p. 94.

¹⁸*Ibid.*, p. 95.

¹⁹OD-SEDRONAR: “Estudio Nacional de Población de 12 a 65 años, sobre consumo de sustancias psicoactivas. Argentina 2006”, op. cit., p. 26.

crítica indicaba que el 38% consumía una vez al día, refiriendo el 29% haber consumido más de 50 dosis de PB/paco en un día”.²⁰

De los estudios realizados por la SADA, se puede visualizar que los recortes espaciales se van restringiendo a medida en que pasan los años (Provincia de Buenos Aires 2002, Conurbano Bonaerense 2004, “villa de emergencia” 2006) y que estos recortes espaciales van arrojando mayores porcentajes en la prevalencia de vida, lo cual posibilita dos hipótesis tentativas: se extiende más esta droga a medida que pasan los años y/o en áreas de mayor densidad poblacional y mayor deterioro de las condiciones materiales de vida esta droga es más presente. Lo cual se condice con ciertas frases utilizadas tanto en discursos oficiales como mediáticos acerca del “problema de la pasta base / paco en el conurbano”.²¹

Si bien cabe expresar que la información estadística en relación con el consumo de pasta base / paco disponible es precaria, incompleta y no puede utilizarse para comparar el avance o retroceso de su consumo; vale realizar un esbozo de conclusión parcial. A medida que se achica la unidad de análisis en áreas de mayor empobrecimiento y mayor densidad poblacional, aumenta tanto la prevalencia de vida como la intensidad del consumo (nación – provincia – áreas metropolitanas – “villas de emergencia”). Puede señalarse también que los adolescentes y jóvenes se mantienen, en todos los estudios, como la franja etaria de mayor prevalencia de vida e intensidad de consumo. Sin embargo, los adultos mayores de 50 años serían también una población a prestar especial atención debido a la intensidad de su consumo.

En síntesis, estos estudios permiten inferir que quienes consumen pasta base/paco son parte de población asentada en conglomerados urbanos, siendo los jóvenes pobres los más afectados (según la prevalencia de vida) y con un pronóstico de mayor deterioro (teniendo en cuenta la intensidad de consumo).

Pasta base/paco y pobreza

La asociación entre las drogas de bajo costo y la pobreza requiere de investigaciones precisas ya que, por su complejidad, puede fomentar la

²⁰Epele, María, op. cit., pp. 35-36.

²¹Frase expresada por autoridades de la SADA en una reunión general de la Región Sanitaria VI (Conurbano Bonaerense Sur) haciendo alusión a lo dicho previamente en una reunión provincial. Año 2008.

emergencia de discursos relacionados con la seguridad/inseguridad y necesariamente tocan asociaciones sensibles tales como pobreza-juventud-drogas-delincuencia que desde diversos medios de comunicación han sido sostenidas y fomentadas. Es por esto que vale reiterar que

“existen indicios que permiten pensar que la aparición de la PBC está vinculada a un proceso de transformación general en la producción, comercio y tráfico de clorohidrato de cocaína y no únicamente con el incremento de los niveles de pobreza que, en todo caso, favorece nuevos patrones de uso y micro comercio en la economía de las drogas”.²²

Las reflexiones más nítidas que trabajan estas complejas relaciones son aquellas que teniendo en cuenta a quienes consumen estas drogas, contextualizan sus experiencias en las condiciones materiales en las que viven. El daño corporal generado por el consumo de la pasta base / paco es plausible de ser leído como una corporización de las relaciones sociales actuales. En este sentido, cobran materialidad ciertas verbalizaciones de los usuarios de estas drogas que transitan dispositivos estatales de abordaje a las “adicciones”.²³ Por un lado, se pueden señalar algunos aspectos relacionados al cuerpo: delgadez extrema debido a no haberse alimentado (“porque te quita el hambre”), ausencia de descanso (“te vas de gira y te olvidas”, “salí un lunes y volví el jueves sin saber qué día era”), ausencia de aseos (“volvió todo sucio, ni se da cuenta”; “me di cuenta que estaba muy mal porque la gente prefería ir parada en el *bondi* antes que sentarse al lado mío”), dificultades para respirar, etc. Por otro lado, aspectos relacionados con las trayectorias institucionales: dificultad para transitar la escolaridad (“volví a clase y todos me miran como el drogón”, “es la tercera vez que me quedo libre en 8vo año”, “dejé de estudiar por vagancia y porque tenía que ir a laburar a la calle”), dificultad para ingresar en el mercado de trabajo y confusión sobre los mecanismos de acceso (“¿me ayudás a hacer un *currículo* para cortar el pasto?”, “¿dónde me voy a conseguir un laburo si siempre vendí drogas? Es lo único que sé hacer”). Estas verbalizaciones, de modo general y exploratorio, pueden encuadrarse en la siguiente afirmación:

²²Garibotto, G. et al., op. cit., p. 11.

²³Se utiliza el término “adicciones” ya que es la modalidad oficial de nominar a los consumos de drogas, sin embargo, actualmente se visualiza un viraje hacia “consumo problemático de drogas”. Las expresiones encomilladas a continuación hacen referencia a discursos de sujetos en tratamiento que han sido entrevistados por la autora entre 2007 y 2010. Si bien no se han sistematizado hasta el momento estos discursos, se considera que pueden aportar cierta materialidad a los procesos señalados.

“los múltiples daños corporales, subjetivos y vinculares, que la expansión de esta sustancia altamente tóxica ha tenido pueden entenderse como la corporización progresiva de la fragilidad, precariedad y violencia cotidiana que los procesos económicos, políticos e institucionales han normalizado como expectativa de vida de estas poblaciones”.²⁴

Desde esta perspectiva, pueden relacionarse los deterioros corporales con las transformaciones en las prácticas cotidianas de los adolescentes y los jóvenes:

“A diferencia de otros períodos y contextos económicos y políticos en los que se consumía otras sustancias, desde la crisis del 2001-2002, cuando llegó la PB/paco a estos barrios, un creciente número de jóvenes y adolescentes quedaron ‘por fuera’ de aquellas regulaciones de ‘cagarse’, del ocultarse y exponerse. El ‘dejarse ver’ en ‘mal estado’, ‘colgado’, ‘tirado’ o ‘quedar expuesto’ abiertamente a la mirada del otro se convierte, de esa manera, en la expresión paradigmática de la pérdida de dignidad y el respeto”.²⁵

Siguiendo esta línea, puede afirmarse que se modifica la manera de mostrarse, si antaño el consumo era realizado por fuera de las miradas públicas, ahora pueden verse jóvenes consumiendo en espacios públicos, lo cual brinda también un indicio acerca de la visibilidad de esta droga. Pero también modifica la manera de organizarse y de demandar al Estado:

“...tanto al rápido deterioro corporal en aquellos casos con el consumo intensivo, al hurto a familiares y vecinos, como a la multiplicación de experiencias de agresión y autoagresión, heridas y daños vinculares y corporales relacionados directa o indirectamente con el consumo, algunos de los familiares, especialmente las madres, comenzaron a demandar acciones concretas al Estado”.²⁶

Lamentablemente, no se cuenta hasta el momento con estudios específicos que relacionen la emergencia del consumo de la pasta base/paco con el avance del rol de la juventud como sujeto político post crisis

e insurrección del 2001. Este tipo de planteos podría aportar elementos para pensar las relaciones entre organización popular y los intentos de detención de estas formas políticas.

Conclusiones

Este escrito ha intentado delinear aspectos generales de la emergencia de una nueva mercancía dentro de las mercancías ya conocidas englobadas en la noción de “drogas” y en particular en las cocaínas. En primer lugar, se plantearon las divergencias sobre la composición farmacológica de la pasta base / paco. En segundo lugar, se señaló la importancia de concebir su irrupción en Argentina como parte de una posible reterritorialización de los procesos de producción, comercialización y exportación de las cocaínas en los inicios del nuevo milenio. En tercer lugar, se realizó un breve recorrido por los estudios estadísticos disponibles que esbozan la población usuaria: prioritariamente jóvenes asentados en ciudades y en particular en zonas donde las condiciones materiales de vida son precarias. Y, por último, se mencionaron las condiciones preexistentes de deterioro de estas poblaciones y las transformaciones en las formas de relacionarse con otros. Quedan pendientes varias preguntas: ¿cómo opera la emergencia de la pasta base/paco en la vida cotidiana de los usuarios? ¿Hasta qué punto el deterioro de ciertas poblaciones está relacionado con la emergencia de esta droga y hasta qué punto son los efectos de las transformaciones políticas económicas neoliberales? ¿De qué manera se relaciona la irrupción de la pasta base/paco en las poblaciones más desfavorecidas con la emergencia de procesos insurreccionales?

Recibido: 23/5/2011

Aceptado: 11/10/2011

²⁴OAD-SEDONAR: “Aspectos cualitativos del consumo de Pasta Base de Cocaína / Paco”, op. cit., p. 253. Disponible en http://www.observatorio.gov.ar/informes/regionales/Aspectos_cualitativos_del_consumo_de_pasta_base_de_cocaina.pdf.

²⁵Epele, María, op. cit., p. 248.

²⁶*Ibid.*, p. 183.